

MENSAJE

MENSUAL

n. 10 – 2015

24 de octubre

 **ADMA** *on line*
Associazione di Maria Ausiliatrice

MARÍA NOS OBTIENE FORTALEZA EN LA FE

La Virgen nos exhorta a ser fuertes y decididos en la fe. Ruega con nosotros y por nosotros para que el Espíritu Santo inunde nuestros corazones con una fe fuerte. Evidentemente la Virgen sabe que lo necesitamos. Descuidando la oración, se debilita la fe y acaba por perderse. La Virgen nos pide que recemos para que toda nuestra vida se convierta en oración. Es importante mantenerse en el camino de la oración porque, a veces, estamos cansados, no tenemos ganas de rezar... Animarnos a orar, también entre padres e hijos, es vital para todos nosotros. Se trata de levantar al que está caído, de echar una mano a quien está cansado, de ayudar espiritualmente a quien lo necesita. Estamos llamados a convertir nuestra vida en una oración continua, en una relación con nuestro Padre Dios, viviendo en su presencia y haciendo su voluntad. **Esta fe orante se traduce en adoración y en servicio generoso al prójimo** sobre todo al más necesitado. Nos es grato recordar, en este sentido, la invitación que hace el inspector del Piamonte Valle de Aosta, **don Enrico Stasi**, a dar importancia en las comunidades salesianas a la conmemoración mensual del 24.

En nuestros grupos y familias debemos **intensificar la adoración a Jesús sacramentado y el rezo del Rosario en familia**. En una carta de sor Lucía de Fátima a Mons. Carlo Caffarra (hoy cardenal de Bolonia), encargado por Juan Pablo II de idear y fundar el Instituto Pontificio para Estudios sobre el Matrimonio y la Familia, la vidente de Fátima escribía que el enfrentamiento final entre el Señor y el reino de satanás será sobre la familia y el matrimonio. No tenga miedo, añadiría, porque todo aquel que trabaja por la santidad del matrimonio y de la familia será siempre combatido y obstaculizado por todos los medios, porque este es el punto decisivo. Y concluía: pero la Virgen ya le ha aplastado la cabeza. Este es el punto vital, porque se ataca la columna fundamental de la creación, la verdad de la relación entre el hombre y la mujer y entre las generaciones. Si se destruye la base, se derrumba todo el edificio, y esto es lo que ahora estamos viendo.



Comentando en la carta circular del 24 de septiembre el evento del VII Congreso de María Auxiliadora, la **Madre Yvonne Reungoat**, superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, escribe: "He comprobado que esta presencia (de María) en nuestra vida saca a la luz potencialidades y recursos capaces de transformar el mundo partiendo de las familias y de suscitar un renovado empuje vocacional en la Familia Salesiana, sobre todo entre las jóvenes y los jóvenes. El tema elegido está en consonancia con la opción de la Iglesia de dedicar dos Sínodos a la familia. **Como Hijas de María Auxiliadora nos sentimos en total sintonía con la Asociación de María Auxiliadora**". Sobre este punto presentamos más adelante el texto que nos envía **sor Luisa Miranda**, Consejera FMA para la Familia salesiana, a las Inspectoras y Visitadoras.

Alentado también por esta comunión espiritual y educativa continuamos nuestro camino asociativo con espíritu alegre y comprometido.

*Sr. Lucca Tullio, Presidente
Don Pierluigi Cameroni SDB, Animador espiritual*



Con María y como María

Regenerados en su Misericordia

2. De la misericordia brota la fe

Sor Linda Pocher FMA

Invitados al banquete de la Palabra

En el año santo de la misericordia queremos poner en práctica la invitación de Jesús: «Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso» (Lc 6,36). Se trata, escribe el Papa, de «un programa de vida tan comprometido como rico en alegría y paz», que para ser realizado, exige en primer lugar «recuperar el valor del silencio para *meditar la Palabra* que se nos dirige. De este modo es posible *contemplar la misericordia* de Dios y *asumirlo como propio estilo de vida*» (MV 13). El «imperativo de la misericordia» lo dirigió Jesús primero a sus discípulos: aquellos que escuchan intencionalmente su palabra (Cfr Lc 6,27). Por esto, mirándolos a ellos podemos comprender qué significa *meditar, contemplar y asumir la palabra*. El Evangelio nos cuenta que ellos, después de haber encontrado a Jesús, comenzaron a estar con él siempre y en todas partes (Jn 1,39). Toda su vida estaba marcada por la relación con el Maestro y esta cercanía les hacía oyentes privilegiados de su enseñanza. Esta cercanía, unida al don pascual del Espíritu Santo, les transformó de hombres rudos y presuntuosos en misioneros de la misericordia.

Mas quien no es contemporáneo de Jesús, ¿cómo puede dejarse envolver totalmente en la relación con Él? En la celebración de la Eucaristía, donde el Señor invita a todos al banquete de su Palabra, se puede escuchar su voz y comer su cuerpo «pascual», «penetrado de Espíritu», escribe Congar, y la única cosa que puede alejar de nosotros su amorosa presencia es la desgracia de caer en pecados graves! *Participar con fe en la Eucaristía es, pues, la vía maestra para entrar con toda nuestra persona en relación con Jesús*. Para permanecer en esta relación y dejarse transformar por ella, la Iglesia sugiere desde siempre, dedicar diariamente un poco de nuestro tiempo a la meditación de esta misma Palabra, que se nos dirige en la celebración: si, en efecto, en la Eucaristía es Dios mismo quien nos invita a su casa, en la meditación cotidiana de la palabra de Dios somos nosotros quien le invitamos a Él y le abrimos la casa de nuestro corazón.

Frecuentando cotidianamente la Palabra, aprendemos por un lado a ser verdaderamente nosotros mismos ante Dios y, por otro, a dejarle a él plena libertad de obrar en nuestra vida. Concretamente, se trata de ponerse en un lugar tranquilo, en silencio, de pedir explícitamente el auxilio del Espíritu Santo y de María Auxiliadora, tomar en mano el Evangelio y luego, con la fe de que Dios me está hablando, leer e imaginar que estamos involucrados en la escena que se nos narra, intentando revivir aquello que los hombres y mujeres de quienes se nos habla, han vivido en presencia de Jesús: asombro ante sus gestos inauditos, rebelión ante sus propuestas más radicales, consuelo al experimentar a través de Él la infinita bondad de Dios Padre. Poco a poco iremos sintiendo crecer en nosotros el afecto sincero por Jesús, la capacidad de llamar por su nombre nuestros pecados y el deseo y la fuerza para poner en práctica sus enseñanzas.

La escucha de la palabra de Dios, pues, para ser auténtica meditación y contemplación que transforma, debe envolver toda nuestra vida y ser dirigida por el Espíritu Santo, que, como Jesús ha enseñado a sus discípulos, tiene la misión de hacer recordar sus palabras, comprenderlas y hacer que sean continuamente vivas y eficaces (Jn 14,26).

Antes de proseguir, nos preguntamos: **¿qué puesto ocupa realmente, en mi vida de fe, la escucha de la Palabra de Dios?**

Estaba allí la Madre de Jesús

Donde Dios se dirige a los hombres, en gestos y palabras, allí está siempre María. Como una madre que enseña a su hijo a caminar, ella nos toma de la mano y nos lleva a Jesús. Con la palabra y con el ejemplo nos sugiere cómo comportarnos con Él. Esta presencia materna, por la que solo debemos estar agradecidos, porque se trata de un don que precede totalmente a toda nuestra iniciativa o voluntad, nos es presentada de modo transparente en la narración de las Bodas de Caná (Jn 2, 1-11). Contemplando este episodio del Evangelio, *podemos ver cómo la fe de los discípulos es fruto de la misericordia de Dios y cómo María colabora con Jesús en su transformación de incrédulos en creyentes*: «Este, en Caná de Galilea, fue el inicio de los signos realizados por Jesús; manifestó su gloria y creyeron en Él sus discípulos» (Jn 2,11). Aquello que es «inicio», es también fundamento y paradigma. El inicio de los signos de Jesús, manifiesta por lo mismo su estilo y la finalidad de todos sus signos. El inicio de la fe de los discípulos es el comienzo y el estilo de nuestra fe.



«La gloria de Dios - enseña San Ireneo - es el hombre viviente», o sea el hombre arrancado de la amenaza de la muerte e injertado en la vida eterna. Precisamente en el signo del agua que se convierte en vino, para remediar la suerte de una fiesta de bodas abocada al fracaso, los discípulos reconocen la obra de la divina misericordia que se inclina sobre la miseria de sus criaturas y las salva. Ellos, que al primer contacto con Jesús habían quedado fascinados por la grandeza misteriosa de su figura, comienzan ahora a poner en Él su confianza. Este pequeño brote es fundamental, porque solo a partir de él se le abre a Jesús la posibilidad de hacerles ver «cosas mayores que estas» (Jn 1,50; 3,12). La falta de fe, en efecto, es el gran obstáculo que puede impedir que Dios manifieste su misericordia.

La mediación de María es tan importante en la realización del signo, que su presencia viene citada por el evangelista antes aun que la del Hijo: «Había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda» (Jn 2,1-2). Ante sus discípulos, ella es la primera que muestra al Señor la pobreza de los esposos - «no tienen vino»; después ruega a los sirvientes que estén totalmente disponibles - «haced lo que él os diga». Los discípulos, a deferencia de los esposos, que reciben el don sin saberlo, se dan perfecta cuenta de lo sucedido. Y, aunque por el momento, la respuesta tajante de Jesús - «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo?» - les es incomprensible, tanto más que el ruego de María es atendido de manera sobreabundante - ¡una tinaja de piedra podía contener de 80 a 120 litros de agua! - ellos pueden ver personalmente en ella qué cosa sea la fe: conocimiento íntimo y profundo, sencillez en la petición, confianza incluso ante aparien-

cias contrarias, disponibilidad sin condiciones.

Todo esto lo ha aprendido María en los años de Nazaret, cuando, dócil al Espíritu, cuidaba de Jesús y al mismo tiempo Él la preparaba para ser Madre de todos los creyentes. Y cuando finalmente llegue "la hora" de Jesús, en el Calvario, y sea abandonado de todos junto a la cruz, María será siendo la primera en acoger el don de Dios. Frente al realismo de la sangre derramada y del Espíritu efundido por amor a los pecadores, se esclarecerá el enigma del agua convertida en vino: ¡en verdad se trataba solamente de un «signo»! Un simbólico anticipo de una realidad mucho mayor: «el Señor cambia el agua natural en el vino de la gracia. No un pequeño vaso de vino - escribe Balthasar - de las seis tinajas, sino todo el agua de la vida humana - su hacer y deshacer, su sueño, comer, amar y morir - todo esto es metamorfoseado, y al final podemos ofrecer este vino al Señor como nuestro mejor vino».

La misericordia de Dios, su inclinarse sobre nosotros en Jesús, es también el origen de nuestra fe: su bondad que desde el principio de nuestra vida se ha derramado en tan diversos modos sobre nosotros, ha precedido y acompañado pacientemente la maduración de nuestra confianza en Él. Quizá, como los esposos de Cana, hemos podido nosotros gozar ampliamente de la intercesión de María sin habernos dado cuenta, hasta que no nos hemos encontrado con alguno que nos ha ayudado a tomar conciencia de ello. La experiencia de sentirse precedido de la misericordia de Dios Padre y de la protección materna de María, está también en el origen del método educativo de Don Bosco, hasta el punto de que, como como sor Piera Ruffinatto nos ha mostrado en el último Congreso de María Auxiliadora, «la experiencia de la filiación mariana... es para todo miembro de la Familia Salesiana el presupuesto necesario para asumir y vivir el estilo de paternidad/maternidad educativa del Sistema preventivo ».

Mas esta conciencia preciosa ni siquiera Don Bosco la ha madurado por sí mismo. Ha sido en primer lugar Margarita, con su fe robusta y su sapiente arte mistagógica, quien introdujo a Juanito «en la justa relación con Dios», en hacer que se sintiera «hijo predilecto» de María. A la mediación educativa de Margarita, han seguido otras, igualmente de significativas: don Calosso, el amigo Luis Comollo, don Cafasso, que de manera diversa y complementaria han contribuido, a lo largo de su vida, a generar y hacer crecer en Juan Bosco la fe, hasta la medida elevada de la santidad. Que su ayuda ha sido indispensable, lo afirma Don Bosco mismo en sus memorias.

Nos preguntamos: **¿Existe actualmente en mi vida, una persona madura en la fe, a la que me confío para que me ayude a crecer en la confianza en Dios y en María?**



Hacerse servidores, como María

En la Capilla de los Scrovegni de Padua, hay un fresco de Giotto que representa las Bodas de Caná. Los diversos momentos del relato se ven plasmados en un único cuadro: Jesús y María se encuentran en un extremo de la mesa, ambos mirando a los sirvos y con la mano derecha levantada en actitud de dar una orden. Al lado

de Jesús, Juan y Pedro observan y comentan lo sucedido. Al lado de María, los esposos: ella le mira a

él mientras él mira fuera del cuadro, llamando así nuestra atención. En el centro de la escena, los sirvientes: uno escucha atentamente a Jesús; otro se inclina ante María; otro ofrece el vino al mayordomo; otro llena de agua las tinajas. Con sus sencillos gestos, los sirvientes constituyen el centro de la acción, que no habría podido llevarse a cabo sin su prontitud y disponibilidad a realizar la orden del Señor.

La fe de los sirvientes, en este caso, es más profunda que la de los discípulos. Si María - que dice de sí misma «yo soy la sierva» (Lc 1,38.48) -, busca su colaboración, es también para mostrar a los discípulos lo que ellos están llamados a ser. Los sirvientes corresponden a sus expectativas, haciendo bien lo que se les ha pedido. A decir verdad, nada de extraordinario, sino el trabajo normal entre bastidores, de una fiesta: llevar agua, procurar que todo esté a punto y a disposición del Señor y de sus invitados. A Jesús mismo, el Señor, le gusta llamarse «siervo» (Mt 20,28), sobre todo anunciando su pasión. Pero luego, en el momento de su partida, dice a sus discípulos: «ya no os llamo siervos, sino amigos» (Jn 15). Maravilla de la misericordia divina: ¡a quien se ha despojado de sí mismo y se ha abajado en humilde obediencia, le está reservado un puesto de honor en el cielo! También en este caso la primera es María, ella, la Sierva, se convierte en Reina a la derecha del Rey. «En los trabajos y padecimientos», escribía Don Bosco a los primeros misioneros salesianos, «no se olvide que tenemos preparado un gran premio en el cielo».

Sor María Romero - una entre tantas estrellas de la Familia Salesiana - brilla particularmente por su límpida fe en Jesús y María, que se hace una sola cosa con la atención a los pobres en sus necesidades materiales y espirituales. «En su presencia se percibía la acción del Espíritu Santo», decían sus *misioneritas*, o sea, las muchachas por ella formadas para ir a las periferias urbanas y las aldeas más alejadas. Además de sus imponentes obras apostólicas, lo que más impresiona es su sentirse «humilde instrumento» del amor de Dios. Como María, la sierva, sor María se pone a disposición con sencillez, sin mirar en dificultades - incomprendimientos y dificultades sin cuento -, con tal de que Dios pueda encontrarse con los pobres e inundarlos de misericordia.

Como para los sirvientes en Caná, la prontitud y la disponibilidad para poner en práctica la Palabra de Dios, debería ser, pues, un signo distintivo de los devotos de María Auxiliadora.

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

www.admadonbosco.org/index.php?lang=es

y: www.donbosco-torino.it/

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección

de correo electrónico : pcameroni@sdb.org

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora
Via dell'Ateneo Salesiano, 81
00139, ROMA
Italia

A las Inspectoras y Superiores de Visitaduría
A las responsables inspectoriales de la Familia Salesiana
A las Animadoras de ADMA

Queridísimas Hermanas: Os saludo con afecto después de la intensa y hermosísima experiencia pasada en las celebraciones del Bicentenario del nacimiento de Don Bosco, que ha presenciado una intensa actividad de los jóvenes y de los grupos de la Familia salesiana, en particular de ADMA con el VII Congreso Internacional de María Auxiliadora en Turín; las AA. AA con la V Asamblea Mundial electiva en Mornese y los SS. CC con la reunión del nuevo Consejo Mundial en Turín. Han sido jornadas de una explosión única del carisma salesiano con sus diversos rostros y una pluralidad de lenguas que da "el color de hoy" al borrador hecho por nuestro amado Padre Don Bosco.

En este momento quisiera señalar la riqueza compartida en el VII Congreso Internacional de María Auxiliadora dedicado de modo especial a la familia: *Hic domus mea, inde gloria mea - de la casa de María a nuestras casas*. Los temas tratados, los testimonios, la oración, la presencia de familias: niños, jóvenes y adultos han dado un aspecto especial a este Congreso destinado a toda la Familia Salesiana. Quisiera invitaros a visitar el sitio web de este evento donde encontraréis la relación de cuanto hemos vivido: temas, documentos y también documentación fotográfica y fílmica que lo hacen más vivo y concreto. Las lenguas disponibles son: italiano, inglés y español.

El link es:

<http://www.congressomariaausiliatrice2015.org/images/AttiCongressoFinal.pdf>.

ADMA (Asociación de María Auxiliadora), está siendo en muchos lugares una fuerza de renovación para las familias, como está aconteciendo en algunas de nuestras obras. María, que para nosotros es siempre Auxiliadora, es una fuente de renovación espiritual para muchas familias, grupos, comunidades educativas y parroquiales. Don Bosco la ha ideado así:

La Asociación de María Auxiliadora ofrece un itinerario de santificación y de apostolado salesiano. En particular Don Bosco la ha fundado para implicar a la mayoría de la gente del pueblo en la espiritualidad y en la misión de la Congregación Salesiana como segundo Grupo de su Obra.

Valora de modo especial el culto a la Eucaristía y la devoción a María Auxiliadora, en todas las formas, públicas y privadas, aprobadas por la Iglesia. Obra en comunión y fidelidad a los pastores de la Iglesia y en colaboración con los otros grupos eclesiales, en especial con los de la Familia. (Reglamento 2003. Art. 2)

María continúa diciendo a Jesús en esta hora difícil de nuestro tiempo, en particular para las familias: *No tienen vino y a nosotros: Haced lo que Él os diga (Jn. 2, 2-5)*. Este compromiso de la familia ha sido señalado por el papa Francisco en su *Carta a la Familia Salesiana*, y en las *Actas del CG XXIII*, porque esta es hoy una emergencia y una periferia existencial.

Quisiera comunicaros que para particulares eventualidades en relación a ADMA podéis comunicaros con Sor Leslye Sándigo: lessandigo24@gmail.com En el sitio web del Instituto hallaréis el link para encontrar directamente la página web de ADMA, donde mensualmente aparece en 7 lenguas el tema formativo para la animación de los grupos. Os añadimos también en adjunto las *Orientaciones y compromisos de ADMA*.

En la fiesta de la Natividad de María, principio de nuestra salvación, invocamos sobre todas las familias y nuestras comunidades educativas su presencia y bendición.

Junto con la Madre, con saludo con afecto.

Sor. M^{re}. Luisa Miranda L.
Consejera para la Familia Salesiana
8 de septiembre de 2015

CRÓNICA DE FAMILIA

VII CONGRESO - ENCUENTRO DE ADMA PRIMARIA

El sábado 19 y el domingo 20 de septiembre de 2015 unos 150 adultos de las familias de ADMA Primaria de Turín se han reunido para dos días de comunicación sobre las experiencias del Congreso. Los ecos manifestados han sido muy positivos y pensamos poderlos compartir en una fascículo a propósito que colgaremos en la página web. Todos han manifestado que se ha vivido algo muy hermoso, espiritualmente fuerte e intenso, y que María Auxiliadora acompaña y renueva su Asociación con una atención especial a las familias en sintonía con el itinerario de la Iglesia.



VII CONGRESO - TESTIMONIO DESDE ARGENTINA

Después de haber vivido jornadas tan intensas y llenas de alegría en Turín, quiero agradecerlos todas las atenciones y congratularme con todos aquellos que de algún modo han contribuido a que nos sintiéramos tan bien acogidos como en nuestra propia casa.

Quería preguntaros si existe alguna norma para constituir ADMA-Familias, porque hemos de ser conscientes y saber cómo afrontar la formación de esta realidad de ADMA. Es un sueño que me gustaría ver cumplido, intentando probar esta oportunidad en mi casa salesiana, porque me ha impactado este lema: "de generación en generación", y me he dado cuenta de que solo entonces dejaré a mis descendientes este amor por nuestra Madre Auxiliadora y por nuestro Padre Don Bosco. (Alicia G. Di Gaetano Canali, Vicepresidenta del Consejo Provincial de ARS - Argentina).

VII CONGRESO - TESTIMONIO DESDE CHILE



Es difícil imaginar lo que he experimentado cuando, por primera vez, he puesto mis pies en la casa de nuestra Madre María... Me pasó como una corriente eléctrica por todo mi cuerpo y brotaban las lágrimas sin que yo me diera cuenta.

Puedo atestiguar con certeza que he experimentado su abrazo que me acogía dándome la bienvenida a su casa, que es también mi casa, y percibir con seguridad con mis cinco sentidos, en el pleno sentido de la palabra, el lema de nuestro congreso: "Hic domus mea inde gloria mea".

Todos los testimonios que se expusieron en este Congreso han sido de una riqueza inestimable... No solo escuchar, sino sincronizarse con el Espíritu Santo y sentir en lo profundo de nuestro ser el mensaje que quiere dar a nuestras vidas; agradecer a cada uno el haber compartido un retazo de su vida.

Hoy, trabajando con los ojos fijos en Jesús, guiados por nuestra Madre Auxiliadora, avanzando por la senda diseñada por Don Bosco, que como padre y maestro nos ha propuesto un recorrido claro por la entrega a la familia, no solo por la que Dios ha puesto a nuestro cuidado, sino también por las que intentamos rescatar y formar en el camino de nuestra vida.

El diálogo, el respeto, el amor, la religión, son fundamentales para llevar el perfume del Espíritu Santo a nuestras vidas y a sus vidas. (Lilian Vía San Martín, Presidente La Serena - Chile).

MADRID - ENCUENTRO DE LA COORDINADORA NACIONAL

El sábado 26 de septiembre de 2015, en la casa inspectorial de Madrid, se ha celebrado un encuentro de la Coordinadora nacional de ADMA de España, con la participación de varios laicos, animadores SDB y animadoras FMA, provenientes de las diversas zonas del país. Ha dirigido el encuentro el P. Joan Faner que ha presentado y orientado el diálogo en torno a los diversos puntos propuestos en el orden del día. Al principio se dio la bienvenida a don Pierluigi Camerini, Animador mundial de la Asociación, que ha participado en el encuentro dando su aportación de orientación y apoyo.



Se compartió la experiencia del VII Congreso Internacional, subrayando lo positivo que ha sido el encuentro y la necesidad de continuar el camino emprendido en favor de las familias, valorando los ricos contenidos propuestos. A continuación se dialogó sobre diversas propuestas sobre el itinerario formativo de los grupos subrayando la importancia del itinerario propuesto mensualmente a través de ADMAonline. Tres han sido los temas de tipo principalmente organizativo: la elaboración de un reglamento para la Constitución de una Coordinadora nacional de ADMA; la organización de las jornadas de formación, programadas para finales de julio de 2016 y la propuesta de algunas jornadas formativas en Menorca.

JUDIBANA (VENEZUELA) - DIPLOMA DI AGREGACIÓN



La delegación de ADMA de Judibana ha recibido con inmensa alegría el Diploma de Agregación a la Asociación primaria del Santuario de María Auxiliadora de Turín-Valdocco.

En nuestra mente y en nuestras oraciones están todos los socios que han ido a la casa del Padre, pilares de nuestra Asociación y todos aquellos que les siguen en el camino hermosísimo y gratificante que desde hace más de medio siglo palpita en la parroquia de Cristo Rey de Judibana. ¡Viva Jesús! ¡Viva María!